



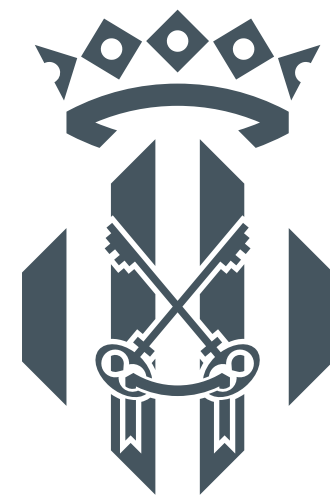
CAMBRA VIEJA DEL TRIGO ADEMUZ

Situada en el extremo sur de la plaza del Ayuntamiento, la *Cambra Vieja del Trigo* o antiguo almudín constituyó un edificio fundamental en el pasado: era el encargado de suministrar grano en tiempos de sementera y, a la vez, ejercía de almacén público que proveía a la población en épocas de escasez. Documentado desde el siglo XVII, sus orígenes son probablemente muy anteriores.

El edificio se compone de tres plantas, cubierta a dos aguas y dos portadas, una alta y otra baja. Ésta última es adintelada y luce labrado el Señal Real de la Casa de Aragón, cuatro barras en losange con corona abierta, uno de los escasos

ejemplos de esta heráldica que todavía sobreviven en la villa, y que señalaban aquellas instituciones administradas por la municipalidad. Esta portada da acceso asimismo a un estrecho callejón, con arco de medio punto labrado de cantería, donde se situaron las Carnicerías Públicas en época foral.

Desde el último tercio del siglo XIX el inmueble, que ya había custodiado con anterioridad parte del Archivo Municipal, adquirió otros usos, particularmente escolares, como sede de las escuelas de primaria y de párvulos. Actualmente acoge las aulas de la Escuela Permanente de Adultos “Jaime I”.



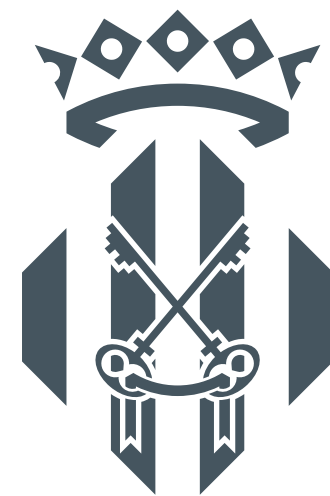
CAPILLA DE SAN JOAQUÍN ADEMUZ

Emplazada en la empinada cuesta de San Joaquín, la ermita del mismo nombre constituyó en el pasado la capilla del antiguo *Real Hospital de Pobres de Santa Ana* de Ademuz. La fundación de esta institución benéfica data de 1446, año en el que Juan de Navarra, hermano del rey Alfonso el Magnánimo, dio licencia al Justicia y Jurados de la villa para su erección.

El edificio es de estilo gótico, de planta cuadrada y pequeñas dimensiones. De gran sencillez en lo decorativo, destacan ciertos detalles ornamentales de influencia castellana, como las bolas que recorren algunos arcos del interior. Originalmente tuvo una cubierta de

madera mudéjar, hoy desaparecida, al igual que las restantes dependencias hospitalarias (sacristía, casa del hospital y cementerio) que han quedado embebidas por las viviendas circundantes.

La capilla de San Joaquín es de gran valor en el ámbito comarcal pues constituye el único resto de los cuatro hospitales que existieron antaño en el Rincón de Ademuz. Estas instituciones benéficas eran las encargadas de acoger y dar cobijo a pobres, desheredados, transeúntes, peregrinos y otros elementos marginados de la sociedad en el pasado.

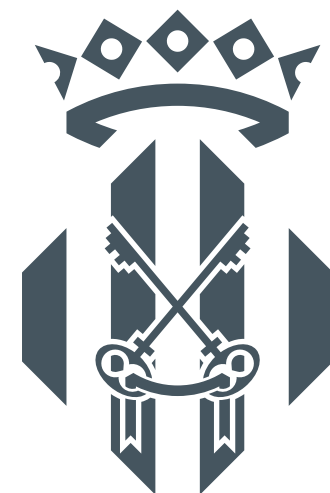


PRISIÓN MUNICIPAL ADEMUZ

Edificio construido en 1567, que se componía originalmente de una planta baja donde se ubica el calabozo y un piso alto para vivienda del alguacil. Es de especial interés el tondo que corona su portada y que acoge un escudo cuartelado en cruz. El cantón superior izquierdo se halla liso, mientras que el de la derecha luce el antiguo escudo de la villa, el Señal Real; en los dos cantones inferiores aparece la inscripción *AÑO 1567*, con las cuatro barras de Aragón. Guarneciendo el escudo por arriba y por abajo aparece la divisa *TANTO MONTA*. Finalmente, coronando el tondo aparece una filacteria con la inscripción latina *PHILLIPUS REX HISPANIARUM*, anunciadora del reinado de Felipe II.

Durante la época foral la villa de Ademuz ostentó competencias en justicia criminal, por lo que sus funcionarios a menudo hicieron uso del calabozo municipal para poner a buen recaudo a delincuentes y ajusticiados: ese fue el caso de algunos miembros de la banda del célebre bandolero de Torrebaja don Jaime Ruiz de Castellblanc, prisioneros aquí a mediados del siglo XVII.

Cuando las figuras del Justicia y Jurados municipales desaparecieron, pasada ya la época foral, el edificio todavía continuó empleándose como prisión, hasta las primeras décadas del siglo XX.

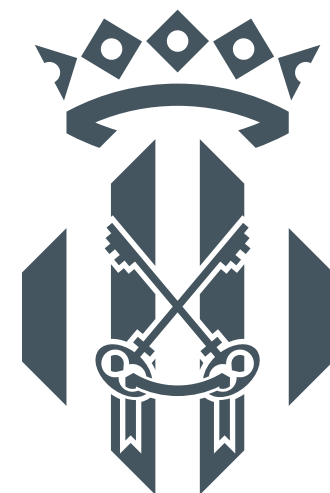


CARNICERÍAS MUNICIPALES ADEMUZ

Documentadas ya en el siglo XV, las carnicerías públicas de Ademuz formaban parte de los establecimientos administrados por la municipalidad en época foral; en ellas se sacrificaban las reses y se ponía a la venta su carne para el consumo diario de los vecinos.

Las Carnicerías Municipales se ubicaban debajo de la Cambra Vieja del Trigo o almudín, y asentadas sobre la muralla, ventajoso emplazamiento que permitía fácilmente evacuar extramuros las aguas y los restos de la actividad carnicera.

En la actualidad el espacio queda configurado como un estrecho callejón, al que se accede por la portada baja del almudín, con arco de medio punto de cantería en el interior. Se trata de uno de los rincones con mayor sabor castizo de la villa, bordeado de interesantes muestras de arquitectura vernácula, provistas de las tradicionales balconadas de madera.



PORTAL DEL CRISTO ADEMUZ

La villa amurallada de Ademuz contó en el pasado con cuatro portales conocidos, que permitían el acceso a la población por diversos flancos: el del Rabal de San Vicente (norte), el de la Iglesia Vieja (norte), el del Cristo (este) y el del Solano (sur).

De todos ellos sólo se ha conservado el Portal del Rabal de San Vicente, que aún podemos admirar. Los restantes se hallan bien documentados y se conoce su ubicación.

Es el caso del Portal del Cristo, la entrada desde levante y que constituyó el acceso más rápido desde la huerta, pues daba paso a la plaza de la Villa, centro neurálgico de la población en época foral. Testigo de su situación y toponimia es el panel cerámico del Cristo que se halla en la fachada de la vivienda aladaña; la imagen reproduce el Cristo del Salvador, talla de gran devoción y antigüedad que se custodia en la parroquia homónima de la ciudad de Valencia.